



Economic and Social Council

Distr.: General
11 December 2023

Original: Spanish

Commission on the Status of Women

Sixty-eighth session

11–22 March 2024

Follow-up to the Fourth World Conference on Women and to the twenty-third special session of the General Assembly entitled “Women 2000: gender equality, development and peace for the twenty-first century”

Statement submitted by National Women’s Council of Catalonia – Consell Nacional de Dones de Catalunya, a non-governmental organization in consultative status with the Economic and Social Council*

The Secretary-General has received the following statement, which is being circulated in accordance with paragraphs 36 and 37 of Economic and Social Council resolution 1996/31.

* The present statement is issued without formal editing.



Statement

Vivimos un momento histórico de múltiples crisis entrecruzadas, límites planetarios superados; auge del fascismo, partidos de extrema derecha y de grupos antiderechos y antigénero disfrutando de gran capacidad de poder para imponer sus agendas autoritarias. En este contexto, acabar con la pobreza supone enfrentar las estructuras globales de opresión que promueven y permiten la explotación de cuerpos, de territorios, así como de los recursos naturales.

Debemos hacer frente a las causas estructurales e interconectadas que generan y mantienen a millones de personas en la pobreza. El heteropatriarcado, el autoritarismo, el colonialismo, el racismo y la supremacía blanca, el capitalismo neoliberal, el militarismo, el capacitismo, la homofobia y la transfobia, y el extractivismo hacen que millones de personas vivan en la pobreza.

Vivimos un momento de neoliberalismo desenfrenado en el que las violencias que generan estos sistemas de opresión se incrementan y se refuerzan sobre ciertos cuerpos y territorios con el único objetivo de mantener el sistema de los privilegiados.

El sistema capitalista neoliberal y el orden social se mantienen gracias al control y explotación de los cuerpos de las mujeres y de las personas no conformes al género. Las violencias heteropatriarcales, que incluyen la vulneración de los derechos sexuales y reproductivos, son uno de los elementos clave para el control del orden social. La prohibición, criminalización, estigma sobre la Justicia Sexual y Reproductiva, incluyendo el derecho al aborto, el libre ejercicio y la libre decisión de la orientación sexual y la identidad y expresión de género; el derecho a la educación sexual obligatoria, los derechos de las personas transgénero y de las trabajadoras sexuales, permiten mantener ese orden económico. Si lo entrecruzamos con otras formas de opresión como el racismo, la supremacía blanca, la homofobia, bifobia y transfobia y el capacitismo el control aumenta expulsando a la pobreza a muchos grupos de población. Para superar la pobreza es indispensable acabar con las leyes de extranjería racistas y punitivistas, con las necropolíticas migratorias, las legislaciones discriminatorias hacia la población LGTBIQ+; acabar con las reformas laborales sustentadas en programas de ajuste estructural y en medidas de austeridad; reforzar el sistema público y de protección social apostando por los servicios públicos frente a lo privado; poner fin a la privatización del sistema público de salud y educación dotándoles de los recursos necesarios; cancelar la deuda de los países del sur en los países del norte así como impulsar medidas efectivas que acaben con las distintas violencias institucionales que permiten sostener y reproducir las violencias heteropatriarcales.

Exigimos a los gobiernos que adopten medidas que aborden las causas estructurales que generan las violencias y que dejen de definir e implementar políticas públicas que se basan sólo en paliar los efectos y los impactos, reproduciendo, además, lógicas heteropatriarcales de castigo y punitivistas que siempre impactan de forma grave sobre los grupos de población más vulnerabilizados.

Las tareas de cuidados son las que sostienen la vida ya que las personas somos interdependientes, cuidamos y necesitamos o necesitaremos ser cuidadas a lo largo de ella. El sistema actual se basa en la explotación y la invisibilización de los trabajos de cuidados y doméstico remunerados y no remunerados que son feminizados y racializados, limitando de este modo el acceso a servicios públicos de las personas que los llevan a término. La división sexual y racial del trabajo sigue siendo un elemento clave para mantener el sistema capitalista y patriarcal con la invisibilización de las esferas económicas vinculadas a los cuidados, un sistema que sobrepone las necesidades de los mercados por encima de las necesidades de las personas.

Es necesario socializar los cuidados distribuyendo las cargas globales de estos trabajos en un mayor número de agentes sociales y recursos teniendo en cuenta que los llevan a cabo histórica y mayoritariamente mujeres, concretamente migradas, en el ámbito de los hogares y en sectores laborales precarizados.

Es necesario visibilizar, politizar, valorar y dignificar los trabajos de cuidados abordando los siguientes aspectos:

- Eliminación de la división sexual y racial del trabajo desde una perspectiva interseccional.
- Reconocimiento de que las economías productivas se sostienen en el trabajo de cuidados.
- Erradicación de las múltiples desigualdades vinculadas a los cuidados (provisión y recepción).
- Abordar las cadenas globales de cuidados: causas / consecuencias / respuesta.
- Promoción de la corresponsabilidad de los distintos actores sociales e institucionales garantizando sistemas de protección social y acceso a los servicios públicos de calidad.

Para abordar la pobreza abordamos la crisis climática que es el producto de un modelo económico que prima la lógica extractiva, los procesos de acumulación, de consumismo salvaje, que generan millones de personas expulsadas y desplazadas, destruyendo y agotando los recursos naturales. Un modelo económico en el que las grandes transnacionales son las principales responsables del cambio climático por ser las máximas emisoras de carbono. Estas transnacionales, que configuran el poder corporativo, gozan de una concentración de poder sin precedentes que les permite imponer sus intereses en todo el planeta sin que en contraposición existan mecanismos que las controlen. Lo que comporta en nuestro contexto, entre otros, es la desarticulación de las economías locales, contamina el agua, incrementa enfermedades, reforma el racismo estructural y genera violencias. En otros territorios del Sur Global comporta, de forma destacable la militarización de los territorios, genera violencias sexuales contra las mujeres como forma de aniquilar el tejido social y comunitario que contribuye a erradicar las posibles resistencias surgidas en las comunidades, racismo climático, entre otros.

En Cataluña el movimiento feminista apuesta por poner la vida en el centro y que todo el mundo pueda vivir una vida que merezca ser vivida. Es una apuesta firme por la sostenibilidad que pasa por erradicar todos los sistemas de opresión, por la valorización y socialización de los trabajos de cuidado y reproducción y por la economía de los cuidados. Desde esta visión holística exigimos que para alcanzar la Justicia Climática es imprescindible eliminar la ley de extranjería, regular el trabajo de cuidados y reproductivos, garantizar los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres en todas sus diversidades y de la población LGTBIQ+, garantizar el derecho a la vivienda, poner fin a las inversiones de las industrias extractivas y agroindustria.

Todo esto se vehicula mediante la Economía con perspectiva de género, volviendo y reivindicando los orígenes etimológicos de la economía, y como tal exigimos:

- La aplicación y despliegue de la economía con perspectiva de género.
- Con efecto directo a la financiación y microcréditos.
- Al trabajo: autoempleo y emprendimiento. Cuidados y doméstico.
- Apostando por la autonomía económica de las mujeres, clave para su desarrollo económico y personal.

- En las empresas (públicas o privadas).
- A la Justicia en los diversos ámbitos.

Exigimos, la cancelación de la deuda externa por un tema de justicia con las poblaciones del Sur y de responsabilidad histórica. Aunque ya existen soluciones feministas locales de base que funcionan, la financiación sigue yendo a las soluciones falsas. Terminar con la espiral del endeudamiento público de los países del Sur Global impacta directamente sobre la justicia climática, porque las políticas de austeridad fuerzan prácticas que promueven los extractivismos. Estas políticas de endeudamiento también afectan negativamente a la inversión de los servicios públicos.

Como demuestra el estudio ¿Dónde está el dinero para las organizaciones feministas? realizado por la organización AWID, la mayoría de las organizaciones feministas y del movimiento de mujeres no acceden a financiación. Sin embargo, las entidades feministas son las que garantizan derechos y están en primera línea de la respuesta a las crisis.

“Muchos gobiernos, bancos de desarrollo e instituciones financieras internacionales dicen que está aumentando el financiamiento para la igualdad de género, cuando en realidad están aumentando el financiamiento para IIG [Inversión con impacto de género] o IEG [Inversión con enfoque de género].”

“Las cifras multibillonarias que se alega son invertidas por el sector privado para apoyar la igualdad de género suenan impresionantes, pero en verdad una gran parte de ellas es financiamiento público que apoya y subsidia a la IIG [Inversión con impacto de género] y, por extensión, a sus mayores inversores: las corporaciones multinacionales”.

Apostamos por la dotación de financiación necesaria para disfrutar de unos servicios públicos financiados y de calidad. Exigimos que se incremente la financiación a las entidades feministas de manera directa. Así como exigimos que deje de financiarse a los grupos anti-género, antiderechos que trabajan para erradicar los derechos humanos de las mujeres y del resto de la población (Tip of the Iceberg: Religious Extremist Funders against Human Rights for Sexuality & Reproductive Health in Europe).